

FA. Fall 005.190

TA, Foll 005, 190

REFLEXIONES

SOBRE

LOS EXCESOS, SEDICION
y Libertad Filosófica de los
Franceses: Milicia y Guerra
interesante del dia, &c.

POR

EL AMANTE DE LA RELIGION,

Y

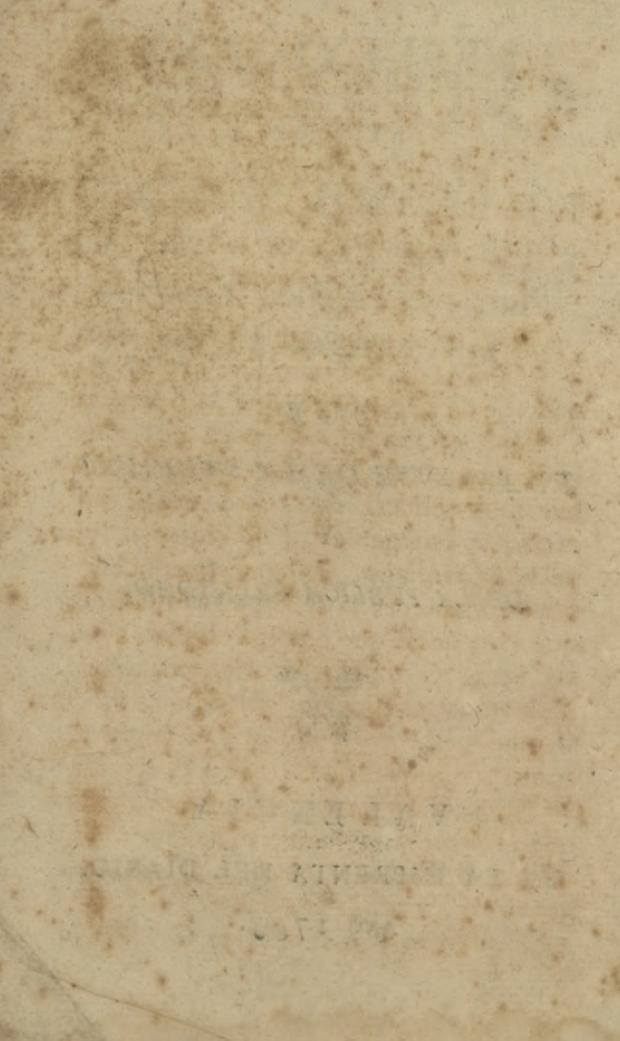
DE LA PUBLICA FELICIDAD.



VALENCIA

EN LA IMPRENTA DEL DIARIO.

AÑO 1793.





LOS IMPIOS SEDICIOSOS SIEMPRE han dado el primer paso desviando el Pueblo del Culto , y haciendo guerra contra los Ministros de Dios.

Aunque es indubitable que todos los males de la Francia se han originado de la persecucion que la Religion Católica estaba sufriendo ya por muchos años en aquel país , conviene que hagamos conocer esta triste verdad por exemplos innegables , para empeñar los pechos Católicos , y de nuestro Soberano en mantener la Religion verdadera, que es la única que puede enfrenar á estas fieras , y abortos de la humanidad. Volvamos los ojos por un momento al tiempo del Rey Roboam , y verémos como la Cisma é Idolatría del Pueblo de Dios , se formó por los mismos pasos que la sublevación de Francia contra su Rey. Juntando Jeroboan un peloton de gente comenzó á seducirlos , diciendo: *¿Qué parte tiene con nosotros David , ó*

qué herencia hay en este hijo de Isai? (1)
 Como quien dice: ¿qué obligacion tenemos de obedecer á este descendiente de David, ó qué privilegio tiene mas que nosotros para mandar, siendo en su origen, hijo de un pobre Pastor, y de un Isai, el menor de sus hermanos? Que cuide de su Casa, y nosotros cuidaremos de la nuestra.

¿No es este mismo el origen de todos los alborotos de la Francia? ¿No hubo en ella un Jeroboan, que como *Oraculo de los Filósofos*, ha sembrado estos mismos principios de insurreccion contra su Rey? ¿No han dicho publicamente los libertinos Franceses: ¿Qué tiene mas el Rey que nosotros? ¿Qué derecho nos obliga á postrarnos en su presencia? ¿Por ventura el Rey es mas que nosotros, ó que nuestros Padres? Todos nacemos iguales. El Rey no tiene mas derecho que cuidar como particular de su casa. Nada tenemos que ver ni respetar en su familia. No tiene de

(1) 3. Reg. cap. 12. v. 16.

recho alguno la raza de los *Borbones* y *Capetos*.

Eran demasiadamente escandalosas estas proposiciones de Jeroboan , y de los Franceses , para no temer que el Pueblo seducido conociera luego su error , si conservaba su espíritu Religioso. Viendo Jeroboan , dice la Escritura , (2) y presintiendo el desengaño del Pueblo , *si acudia al Templo de Jerusalem , y daba oídos á los Sacerdotes* , hizo dos Becerros de oro , y dixo al Pueblo : No subais ya á Jerusalem : Aquí teneis vuestros Dioses ; dispone Templos en los montes , y nombra por Sacerdotes á los que eran las hezes del Pueblo , sin exámen , sin costumbres , y sin ser de la familia de Levi. Este es el segundo paso de los Cismáticos del dia. Han conocido que la semilla de la independendia no podia fructificar en el campo de la Religion sin arruinar primero esta muralla y fuerte de David , y este Alcazar de Sion. Formaron dos Idolos brillantes , la *Li-*

(2) 3. Reg. cap. 12. v. 26. &c.

bertad y la *Igualdad* ; los colocaron en el *corazon* y *entendimiento* de los hombres incautos , y los regaron y hermosearon con la dulzura y oripel de sus palabras y discursos. Levantaron Templos fuera de sagrado á los Apóstoles de la Impiedad , y baxo el Símbolo de un árbol , engañaron al Pueblo , como el Demonio á nuestro Padre Adan, Ofrecen incienso por mano de unos Sacerdotes intrusos , sin otro mérito que su libertinage y Apostasía. ¿Y qué podia resultar de este Cisma Frances , que no es mas que un eco abominable del de Jeroboan , sino lo que sucedió en Samaria? Acaeció , (3) dice la Escritura , que habiendo pecado los hijos de Israel contra el Señor (en su rebelion) dieron culto á Dioses agenos , y vivieron como Gentiles , fabricaron Estatuas é Idolos abominables , debaxo de todo árbol sombrío hicieron cosas muy malas , desecharon las leyes y el pacto que habian observado sus Padres. En efecto : estos

(3) 4. Reg. cap. 17. v. 7. &c.

orgullosos libertinos desechan el yugo del Señor, viven ya peor que los Gentes, se postran y se ven como esclavos baxo el árbol sombrío de su aparente libertad, atropellan las leyes civiles y sagradas, rompen el pacto de fidelidad, y la obligacion que juraron á su desgraciado Rey.

¡Ah Filósofos insolentes y libertinos de profesion, si estos exemplos no os despiertan del letargo en que vivís! ¡Sereis por ventura tan protervos como Jeroboan, que no quiso convertirse, ni á vista de los milagros mas sensibles é innegables! Este hombre sedicioso y cabeza del tumulto, tubo la osadía, de mudar las fiestas sagradas, usurpar el oficio de los Sacerdotes, eregir un Altar, ofrecer por su mano el incienso sagrado al Demonio, y sacrificarle víctimas como al Dios verdadero. Bien merecia que el Señor le castigára; pero este Dios, que todo es piedad, le dispuso un medio suave para la penitencia. Quando á presencia de todo el Pueblo rebelde, ofrecia el abominable sacrificio, se presenta un Profeta de Dios,

impone silencio , y habla de este modo : (4) *Josias sacrificará sobre este infame Altar los Sacerdotes intrusos , y ahora mismo á presencia de todos se hará pedazos el Altar , en prueba de que hablo por orden de Dios.* El efecto siguió á las palabras , y el insolente Jeroboan , que léjos de humillarse , extendió el brazo para mandar prender al Profeta , se quedó inmovil , hasta que pidió al mismo Profeta la salud. Mas no por esto se convirtió , ni desistió de su rebelion. Tal es ya el hombre dexado de Dios , y abandonado á una horrible Filosofía ; y tal parecen tambien los exécrables monstruos de la Francia. Ni su propio pecado , ni los lamentables efectos de su falsa sabiduría , ni los amargos frutos de su decantada libertad , ni el visible castigo que ya experimentan del Cielo desde que dieron la muerte á su Rey Christianisimo , les humilla delante de Dios.

Pueblos fieles que todavía conservais la Religion , no deis entrada á los

(4) 4.Reg. cap. 13.

discursos sediciosos , no abandoneis los Templos , no os hagais sordos á las voces de los Sacerdotes , armaos de la Religion , si quereis vencer , y vivir felices en la dulce obediencia á vuestro Rey y Padre de la Monarquía. Reconoced políticos los ardides del Demonio , y de sus Ministros los Filósofos , que se conjuran contra los Ministros sagrados , reconociendo como Jeroboan , que sin destruir este alcazar de Religion , no pueden separar los Pueblos de las leyes y de la obediencia. Y vosotros, Ministros del Altar , conoced en este suceso , el influxo grande que podeis tener en la victoria de nuestras Armas , con la santidad , con el zelo , con las exhortaciones y con la oracion.



SI LA ESPAÑA TIENE DE SU parte á Dios , puede esperar ver el mismo castigo de los rebeldes y libertinos, que sufrió Jeroboan por sus pecados y rebeldía.

ES igualmente indubitable que Dios premia los buenos y castiga los malos , y aunque no siempre observa esta conducta en el mundo , son muy señalados los exemplos con que acredita , los rectísimos fines de esta permission que siempre redundá en bien de los Justos. Por tanto , jamás debemos desconfiar en los sucesos contrarios, bien seguros de que si servimos á Dios con fidelidad , nos dará la victoria , aun quando ménos esperanzas nos presenten las disposiciones. Puede ser de mucha instruccion el exemplo siguiente.

Los pecados de Salomon en su vejez , y los delitos de su hijo Roboan, obligaron al Señor á dividir su Reyno, y entregar á Jeroboan las diez tribus de Israel , pero al mismo tiempo por la

fidelidad de David dexó en su familia la tribu de Judá. (1) Como esta eleccion de Jeroboan fué decretada en el consejo de la irade Dios contra los pecados de su Pueblo , no usó el elegido de la moderacion debida. Atropelló la justicia , las leyes mas sagradas , y ensoberbecido con la Corona profanó el Divino Culto , separó el Pueblo del Santuario , proscribió la Religion verdadera, abandonándose con sus seguidores á los mayores delitos y abominaciones. Tal parece la conducta de Dios con el Reyno de la Francia , y sus conseqüencias no pueden ser sino las mismas. No habemos conocido en los Reyes de aquella Monarquía los delitos que en Salomon , ni la dureza que en el insensato Roboan ; pero el respetable Clero de Francia en la Representacion dirigida al Trono de su Soberano el año 1770, nos pinta el fatal estado de aquella Monarquía. „ Cada dia , dice , (1) toman los „ Blasfemos language mas claro y mas

(1) *Mercur. de Agosto de 1770.*
 3. Reg. cap. 11.

„ mordaz. Ya empieza á introducirse
 „ este veneno (de los malos libros y de
 „ la libertad) en las oficinas de los Ar-
 „ tesanos, para robarles la inocencia y
 „ simplicidad de la Fe. La impiedad,
 „ Señor, conspira á un tiempo contra
 „ Dios, contra los hombres, contra el
 „ Imperio, y contra el Santuario
 „ No tardará mucho en penetrar hasta
 „ los confines de vuestro Imperio, y
 „ sembrar allí en los corazones la semi-
 „ lla de la inobediencia y rebelion. . . .
 „ Seran incapaces las leyes de reprimir
 „ este contagio, si se da tiempo á que
 „ los corazones y cabezas se corrom-
 „ pan, y se forme así el espíritu gene-
 „ ral de la Nacion. . . . Si la impiedad
 „ llegare algun dia, que por desgracia
 „ no está muy léjos, á este grado de
 „ fuerza y de malicia, en vano intenta-
 „ ran atajarla las leyes, porque lo do-
 „ minará todo, sin exceptuar la Potes-
 „ tad suprema

El efecto ha acreditado que ésta no
 fué una vana declamacion; y toda la
 Europa es testigo del daño que ha se-
 guido al descuido de no oir entónces á

los Pastores de la Iglesia. Pero así como el Señor no dexó sin castigo á Jeroboan , instrumento de sus venganzas, así tambien podemos esperar que Dios castigue igualmente á estos Filósofos orgullosos y libertinos, que imitan perfectamente la conducta de aquel hombre soberbio y libre. Dios se sirve de los malos, dice el Padre San Agustin, ó para castigar los pecados, ó para exercitar los buenos, pero no duerme su Providencia. Quando llega el tiempo, quando las lágrimas de los Justos le cercan y le empeñan con sus virtudes y Religion en su defensa, entónces rompe, destruye y aniquila estos instrumentos, arrojandolos al fuego como á maderos secos y podridos, que ya no sirven para cosa buena. Así obró el Señor con Jeroboan, y así obrará con estos libertinos.

Vé y dí al Rey de parte de Dios, dixo el Profeta Ahias á la muger de Jeroboan : (2) „Porque te ensalzé è hi-

(2) 3. Reg. cap. 14. v. 7.

„ ce Capitan de Israel , y no fuiste co-
 „ mo mi siervo David ; sino que has o-
 „ brado el mal sobre todos quantos hu-
 „ bo ántes de tí , haciendo Idólos , y
 „ obligando al Pueblo que pecase , y
 „ me has echado á las espaldas : por
 „ tanto , mira ; yo traeré los males so-
 „ bre la Casa de Jeroboan , la destruiré,
 „ hasta los perros , los jóvenes , los vie-
 „ jos , los niños , los que todavía estan
 „ á los pechos de las madres ; barreré
 „ hasta los residuos de la casa , hasta
 „ los parientes mas distan tes , como
 „ suele barrerse el estercolar , de modo
 „ que no quede rastro de ella. Los pa-
 „ rientes de Jeroboan que mueran en la
 „ Ciudad , seran comidos de los per-
 „ ros , y los que mueran en el campo se-
 „ ran devorados de las aves del Cielo,
 „ porque así lo ha decretado el Señor. .
 En cumplimiento de esta Profecía mu-
 rió Jeroboan herido de la mano de
 Dios , (3) y aunque el Señor esperó
 algun tiempo su sucesor y Pueblo á
 penitencia , viendo que cada dia se au-

(3) 2. Paral. cap. 13. v. 20.

mentaban los excesos de esta ingrata familia, descargó su golpe como lo habia dicho, no dexando ni una gota de sangre de esta raza maldita en todo Israel. (4)

Temblad pues impios en el castigo de Jeroboan vuestro Padre, y temed la ira de Dios, que se cansa de sufriros en el mundo: Su mano terrible va á aniquiláros con la mayor ignominia. No espera el Señor otra cosa que la conversion total de sus hijos. Nosotros, pues, los que blasonamos de este nombre tan apreciable, ahora mas que nunca debemos empeñar á Dios en la felicidad de nuestras armas con la oracion. Los Sacerdotes y Ministros del Santuario de la Fe y Religion deben velar sobre la pureza de doctrinas, y representar, como hizo el Clero de Francia, al Soberano el golpe con que Dios amenaza los pecados y doctrinas sediciosas, y no levantarse de sus pies, hasta que enxugue sus lágrimas con el eficaz remedio.

(4) 3. Reg. cap. 15. v. 29.

*VICTORIA ADMIRABLE DE LOS
Justos contra los iniquos seguidores y
partidarios del rebelde Jeroboan.*

2. Paralipom. cap. 13.

Muerto Roboan , entró á reynar su hijo Abias en Judá , y advirtiendo que Jeroboan habia completado su maldad , pervirtiendo á todo Israel , determinó darle una batalla decisiva , esperando la victoria de Dios , á quien todavía honraba , por mas que no tuviera la mitad de gente que su Enemigo. En efecto , aunque Roboan tenia quatrocientos mil Soldados escogidos , Jeroboan juntó un Ejército de ochocientos mil , que no cedian á los primeros en valor y disciplina. Acampados los dos Ejércitos para dar la batalla , el Rey de Judá fiando mas en Dios que en sus fuerzas , sube á una montaña , de donde podia ser oido del Ejército contrario , y les habla de este modo : „Oye , Jeroboan , y vosotros , hijos de Israel , que seguis á un vasallo rebelde : ¿ignorais , acaso , que Dios

„ofreció á David , y su familia re-
 „nar perpetuamente miéntras fuéramos
 „obedientes á su Ley? Sin embargo,
 „vosotros seguís ciegos el partido del
 „rebelde , que no era mas que un sier-
 „vo de Salomon , y os habeis juntado
 „á una tropa de hombres insensatos , é
 „hijos de Belial ó del Demonio. Es
 „verdad que resististeis á mi Padre Ro-
 „boan , de quien confieso con dolor,
 „era un Príncipe indolente y sin valor,
 „que antepuso las doctrinas nuevas de
 „los jóvenes á las prudentes de los an-
 „cianos. Este suceso os llenó de orgu-
 „llo y soberbia , y os atreveis á decir,
 „que con vuestras fuerzas podeis resis-
 „tir al Reyno de Dios , que está redu-
 „cido á la pequeña tribu de Judá , y
 „confiais en la multitud innumerable
 „de Soldados , y en los Idolos de abo-
 „minacion , que levantó ese rebelde
 „Jeroboan. El y vosotros habeis arro-
 „jado los Sacerdotes legítimos del Se-
 „ñor , habeis proscrito el Sacerdocio de
 „los hijos de Levi y Aaron , y os ha-
 „beis formado otros Ministros infames,
 „que no tienen mas mérito sino ser lo-

„ primeros que abandonaron al verda-
„ dero Dios, y se mancharon las manos
„ con esos infames sacrificios que ofre-
„ ceis al Demonio. Nosotros por el con-
„ trario fiamos en nuestro Dios, á quien
„ no habemos abandonado. Nuestros Sa-
„ cerdotes son los legítimos Ministros,
„ en cuyas oraciones confiamos. Ellos
„ se ocupan en aplacar á Dios en el San-
„ tuario, miéntras nosotros peleamos.
„ Todos los dias ofrecen sus Sacrificios,
„ segun los ritos de la Divina Ley. So-
„ bre la mesa santa presentan el purísi-
„ mo Pan, y cuidan de exercer las so-
„ lemnidades santas con el mayor luci-
„ miento, y devocion. Nosotros cuida-
„ mos del culto de este Omnipotente
„ Dios, á quien vosotros habeis aban-
„ donado. No, no os lisonjeeis pues,
„ vanamente creyendo, que no teneis
„ que combatir sino con hombres. El
„ mismo Dios, es el Xefe principal de
„ nuestro Ejército. Los Sacerdotes son
„ los Soldados mas valerosos, que ha-
„ cen resonar contra vosotros la trom-
„ peta y el valor. Hijos de Israel; se-
„ guid, pues, mi consejo; separaos de

„ese rebelde , y no queráis empeñaros
 „en una batalla , que es contra Dios , y
 „decidirá la victoria á nuestro favor...

Aunque Jeroboan oyó este discurso , no lo impidió , sino que aprovechandose de estos momentos , miéntras hablaba el Rey de Judá , acabó de cercar el monte , sin ser conocido el riesgo , hasta que parecia inevitable el peligro. Al verse sitiado por todas partes el Ejército de Abias , y sin remedio humano , comenzaron todos de repente á clamar al Cielo , y con especialidad los Sacerdotes levantaron sus voces mas que todos , y en el mismo instante , el Dios de los Ejércitos introduce el horror y espanto en Jeroboan , y todas sus tropas , de modo , que huyen con el mayor desorden y confusion. Abias y sus Soldados los persiguen ; y dexaron muertos quinientos mil enemigos de los Soldados mas fuertes de Jeroboan , y conquistaron tres Plazas fortificadas con todas las Ciudades y Pueblos vecinos, sin que sepamos haber perdido de su parte , ni un Soldado.

Así humilló el Señor á los hijos de

Israel por su rebelion y pecados , y así favoreció á los de Judá , *solo porque pusieron su confianza en él.* ;Y qué otra cosa podemos esperar nosotros en la presente guerra contra los enemigos de Dios , de la Religion , de los hombres y de toda la humanidad ! ¿Quién son estos enemigos ? ¿No son unos hombres sin Dios , sin Religion , y sin humanidad ? ¿No son los que han faltado á la fidelidad de su Rey , los que han tenido la insolencia de profanar los Templos , las Imágenes , las vírgenes consagradas á Dios , los Sacerdotes , y ... ? Mantengamos firme la Religion Católica , y confiemos en Dios que peleará por nosotros y por su Culto , arrojando rayos contra estos destruidores de la sociedad , como hizo con el Ejército de Jeroboan. Su castigo será el mismo : Se verá Israel (esta raza perversa) (1) en las manos de Dios como una caña débil , agitada de los vientos en las aguas. La arrancará de raiz , y es-

(1) 3.Reg. cap. 14. v. 15.

te partido de la iniqua rebelion se verá arrojado fuera de la sociedad por haber pecado contra Dios y su Rey.

INVECTIVA CONTRA LOS QUE creian desidiosa y cobarde la Nacion Española , y exhortacion de un Padre Español animando su hijo para la guerra.

NO de otro modo , que despues del descanso y quietud silenciosa de la noche , quando el inquieto Gallo, el atrevido Perro , el silvestre Toro , y toda bestia feroz rompen el ayre con sus roncas y descompuestas voces , el hombre intrépido abre los ojos , se levanta , y sale con paso alegre á su trabajo , sin temer al Sol , al frio , ni á ninguna de las bestias que le rompian el dulce sueño : Así toda la España, despues de su reposo y quietud , al oir las voces del sedicioso Francés , el atrevimiento de los Filósofos insolentes , la inhumanidad de los hombres salvages y silvestres , y el orgullo de su fiereza, se levanta con prontitud y alegria , y

al eco de la caja Militar , dexan su casa todos los hábiles para el trabajo como quien vá á coronarse de triunfos y laureles.

¿Pensabais acaso vosotras , fieras salidas de los bosques , que el Español era un hombre desidiioso , porque no seguia vuestros inquietos pasos? ¿qué era un hombre cobarde porque no levantaba su voz como el Gallo , que incomoda toda la naturaleza? ¿qué temblaba porque no sabia ladrar como los Perros al ayre? ¿qué no tenia armas porque no las llevaba delante de sí , como el silvestre Toro? ¿y qué no habia ardor en su pecho , porque no lo talaba todo como las bestias , ó porque guardaba los derechos de humanidad? Mal que os pese ; el efecto os hace confesar una verdad bien pesada para vosotras. Como á la presencia del Sol se descubre el rico tesoro de la naturaleza , que estaba cubierto con el manto de la noche obscura , y como á la vista de este hermoso astro se reaniman las fuerzas del hombre que tendido en su lecho parecia estaba muerto ; así toda la España abre

de golpe y descubre sus tesoros desde el instante que el sol de la Religion , se le presenta , y reanimando sus fuerzas por su calor y por su zelo , los Padres entregan sus hijos , las Madres se desprehen- den de su amor por el de la Patria y Religion , el Jornalero toma las armas , el Pastor abandona su ganado , el Oficial su tienda , el Rico ofrece sus caudales y rentas , el Grande levanta Tropas á su costa , la Dama vende sus diamantes y joyas , los Cuerpos inmortales inmortalizan sus nombres con donativos asombrosos , las Iglesias y Monasterios se ofrecen á sí mismos y sus tesoros , y el que nada tiene , como yo , ofrece sus deseos , sus oraciones , y sus discursos.

Pero vosotros , Padres de familias, vosotras , Madres mas de la Patria que de vuestros hijos , y vosotros mismos que voluntariamente habeis ofrecido las vidas al peligro , (1) alabad á Dios , que

(1) *Qui sponte obtulistis de Israel animas vestras ad periculum , benedicite Domino. Iud. cap. 5. v. 2. 9.*

os ha inspirado tan altos y nobles sentimientos. Vosotros sois el espíritu de la Nación, el muro de la Patria, el brazo fuerte de la Monarquía, la defensa de la Religion, la honra y exemplo de los fieles Españoles. Vosotros sois los *hombres*, que con las obras acreditais haber nacido para la República, y reunidos en el Ejército con los tres lazos de fidelidad, valor y religion, (2) seréis invencibles. Si Dios está con nosotros; á quién temeremos! Dios es el General de nuestras Tropas, su gloria y su culto es el blason de los Escudos Militares al presente. La causa de Dios anima los combatientes, inspira la ciencia á los Generales, dirige las empresas, gobierna las armas, preside las batallas, y ella es la que ha de conseguir las victorias. Estas son guerras santas como las del Pueblo de Israel, cuyo motivo es defender la Religion, cuya justicia es mantener la ley Divina y Humana, y cuyo

(2) *Funiculus triplex difficile rumpitur.* E ccle. cap. 4. v. 12.

fin es la reparacion solamente de la gloria del Altísimo. La confianza en Dios, es el escudo, la palabra de Dios, la espada de dos filos, el zelo de la Religion verdadera, la trompeta y caxa Militar, y donde la muerte, por fin, puede servir de martirio y de corona. Ahora es quando vemos renovados en España el zelo y valor de los Macabeos. Los Padres sí, los Padres, como otro Mata-tias, (3) rodeados de sus hijos no pudiendo sufrir ni aun las tristes relaciones de los males que ha padecido la Iglesia de Francia, la profanacion de los Templos, la destruccion de las Imágenes, los robos, los sacrilegios, las muertes de los Sacerdotes, la violacion de las vírgenes, la desolacion en fin de la Religion, y sus libelos sediciosos y blasfemos, que como un ayre pestífero vuelan por todo el mundo, se han retirado cubiertos de cilicio y de lágrimas, han implorado el favor del Cielo primeramente, diciendo: Aunque to-

(3) 1. Mac. 2. v. 1. 6. usq. v. 23.

do el mundo impio quiera sacudir el yugo y servidumbre de la ley, nosotros, nuestros hijos, y hermanos estaremos siempre sometidos á la fidelidad y obediencia. Dios es testigo de este juramento que hacemos. Jamás daremos oídos al infame Antioco, á la orgullosa Filosofía, que nos provoca á sacrificar postrados delante del Idolo y Arbol de tan funesta libertad.

Vosotros pues, inmortales Padres y Madres, (1) que habeis formado de vuestros hijos un ejército contra los pecadores y malvados, vosotros, cuyo valor y zelo de Religion va destruyendo el Arbol y Aras de la infame Libertad, vosotros, que santificados y fortalecidos por Dios perseguís á *estos hijos de la soberbia*, esperad que Dios prospere esta grande obra en vuestras manos, y alentad vuestros hijos con las mismas palabras del grande Matatias. (2)

(1) Macab. cap. 2. v. 44. usq. 47.

(2) Macab. cap. 2. v. 49. usq. in finam.

Advertid , hijos míos , hasta donde ha llegado la altanería de los hombres , y como en castigo de ella misma , ha permitido el Señor este trastorno general por la indignacion que habemos excitado con nuestros pecados. Su bondad quierẽ reconciliarse con nosotros , y servirse de vuestro valor para el remedio. Ahora pues , no debeis ya vivir para vosotros , sino para vuestra Patria y Religion. Zelad intrépidos la Ley Santa , por la qual vuestro Patron San Vicente Mártir , San Lorenzo , y los Innumerables Mártires de Zaragoza y de toda la Monarquía , ofrecieron hasta la última gota de sangre. Morid gustosos peleando por la misma causa. Acordaos de la santidad de vuestros mayores , y conseguireis un nombre eterno y gloria inmortal. ¿La fidelidad de Abran en la tentacion no le fué bien premiada con su justicia? ¿el valor digo de Santiago , nuestro primer Padre , de sus discípulos , y principales hijos Vicente , Lorenzo , Engracia , é Innumerables Mártires de Zaragoza? ¿Qual fué la gloria que recibió Josef por su fide-

dad en la tentacion? ; un Valero , un Braulio , un Vicente Ferrer , un Pedro Pasqual , y otros muchos Ilustres Mártires y Confesores de nuestro Reyno? Finees , nuestro Padre , abrasado de zelo por el Santuario y gloria de Dios eternizó su culto hasta el presente : San Hermeregildo , nuestro Rey , murió lleno de zelo por la Religion Católica: Nuestro Rey San Fernando extendió su culto sin perdonar fatiga. Santa Isabel , Santa Teresa , fué la Devora invicta de nuestra España. San Narciso opuso en otro tiempo un ejército de Moscas insufribles y humilladoras de la soberbia Francesa. Santiago y San Jorge , han peleado innumerables veces en nuestra defensa. María Santísima del Pilar , apareció en los muros de la Ciudad , conteniendo el furor de los Moros. María Santísima de los Desamparados es la Protectora de nuestro Reyno , San Fermín lo es de toda Navarra. San Fructuoso dió palabra al morir de proteger toda la Iglesia , y hasta los Niños como Justo y Pastor , las Niñas como Eulalia , han acreditado que no temen

los Tiranos mas furiosos , quando se interesa la Religion. Exâminad , pues, generacion por generacion todas las épocas de nuestra España , y vereis que hemos sido invencibles quando pusimos en Dios la confianza. (3) No hay pues que temer esos gigantes de la Fábula , esos fantásmas hinchados de la Soberbia , esos grandes ecos de la Trompeta de Nabuco , con que intiman la mayor servidumbre disfrazada con el nombre de libertad : No temais : toda esa gloria , mas despreciable que el barro , perecerá entre el polvo y gusanos de su sepulcro. Hoy se levantan hasta el Cielo los malvados , y mañana no se verán ni aun sus vestigios sobre la tierra. Armaos de la fortaleza invencible del Señor. Por la defensa de su Ley , y del Monarca , nuestro Padre mayor , entraís en el campo de batalla. Sosteneos con valor , que la Religion y las Oraciones de la Iglesia serán para

(3) 1. Macab. cap. 2. v. 61. usque in finem.

vosotros un manantial perenne de gloria. Oid vuestros Xefes que son militares prácticos y prudentes : ellos serán desde hoy vuestros Padres. Teneis Generales valerosos como Judas Macabeo, varones fuertes y exercitados en las armas desde su juventud. Baxo sus Banderas y órdenes caminareis seguros á la victoria. Reúnios mas estrechamente á los que obran bien. Atraed al Exército los hombres fieles á Dios y á la Patria, pues estos son los mejores Soldados. No permitais que la vil envidia, ó una emulacion criminal, os dividan de vuestros hermanos vencedores, miéntras estais ligados en un interes comun. Imponeos mutuamente la corona, y coronad á toda la Monarquía con vuestro valor. Olvidad vuestra propia gloria, pues que ya no sois vuestros, ni aun de los Padres que os engendraron, sino de Dios, del Rey, y de la Patria.

Así acabó su exhortacion el famoso Matatias, y bendiciendo á sus hijos, murió consumido de zelo, dexandoles por herencia sus armas, su valor y su

Religion. (4) Y sus hijos ayudandose todos como buenos hermanos, emprendieron la guerra Santa, como Gigantes y Leones valerosos, cubriendo de gloria toda la Monarquía. Descansad pues, ancianos Padres, alegraos, Madres fecundas de varones; vosotras que habeis tenido valor para desprenderos de vuestros hijos, y presentarlos al sacrificio mas noble de la defensa de la Patria, y mas justo, del servicio de la Religion, sereis siempre acreedoras de un monumento eterno, y de una estatua inmortal. Y vosotros por fin, que tomais las armas con un zelo Christiano, no mancheis vuestra gloria con la cobardia, con el desorden, ni con el libertinage, para merecer la gloria delante de Dios y de los Católicos.

(3) 1. Macab. cap. 3. v. 1. 2. 3.

*FELICIDAD DE LAS MADRES,
que ofrecen sus hijos al servicio de
una guerra tan justa.*

Las Madres verdaderamente admirables de nuestra España, que ofrecen sus hijos al servicio del Rey, de la Patria, y Religion merecen que les dirijamos uno de nuestros discursos en particular. La España fecunda, no solo por las producciones naturales de su clima, sino por la multitud de Santos, que ofreció al Cielo, debia tambien, para que fuera completa su gloria, criar no una, sino un ejército entero de Dévoras invencibles, y presentar cada familia una Madre imitadora de la de los siete Macabeos, que ofrecieron constantemente su cerviz por la defensa de la Religion, y de las leyes patrias. (1) Quando mas furioso caminaba el impio Antioco, destruyendo el culto de Jerusalem; quando colocaba en todos los

(1) 1. Macab. cap. 1. v. 58. 63.

pueblos de Judea el Idolo abominable de la maldad ; quando ya ardía el Templo Sagrado con las llamas , en que abrasaba los libros de la Divina Ley ; quando degollaban sin distincion á todos los que rehusaban la Idolatría ; al mismo tiempo que colgaban hechos pedazos los niños recién nacidos á los cuellos de sus Madres , (2) y dos ilustres Matronas de Judá , llenas de Religion y valor , fueron llevadas vergonzosamente por la Ciudad , cada una con su hijo pendiente de los pechos , y despues de insultadas de todo el pueblo malvado , las arrojaron con sus hijos , de lo alto de las murallas , se presenta al impío Tirano , una Madre con sus siete hijos en la flor de su juventud , y el mayor de ellos le habla de este modo :
 ¿Qué pretendes de nosotros? Oye la respuesta de todos en una palabra : Todos venimos dispuestos á morir , ántes que hacer traición á las leyes sagradas de nuestra Patria. Ni las sartenes conver-

(2) 2. Macab. cap. 6. v. 10. cap. 7.

tidas en asquas de fuego , ni las calderas de cobre encendido , ni el ver en tierra la lengua de este jóven valeroso , ni á vista de la cabeza escoriada , ni de las manos y pies cortados , derrama una lágrima la invencible Madre , ni tiembla ninguno de sus hijos. (3) Uno por uno mueren todos con la mayor inhumanidad , y la Madre con rostro sereno les anima ; llena de una sabiduría toda celestial sobrepuja la flaqueza de su sexo con una intrepidez de que pocos hombres son capaces. (4) Se niega á las peligrosas lágrimas , cuidando únicamente de asegurarles la victoria. Hijo mio muy querido (le dice al último que estaba para morir) Ten piedad de tu Madre , y no la aflijas con tu cobardía infame. Acuérdate que te traí en mi seno , y te mantuve con mi leche. Abre los ojos te ruego , levantalos al Cielo, baxalos á la tierra , y mira todo lo que Dios ha criado. Afervorizate con esta

(3) 2.Macab. cap. 7. v. 3. 4.

(4) 2.Macab. cap. 7. v. 20. 28.

vista de la Omnipotencia, y no temas perder una vida mortal por conseguir la eterna. Digno de imitar tus hermanos, corre á la muerte, y tenga yo el consuelo de verte unido con ellos, y unirme yo con vosotros. En efecto: el infame Antioco acaba con todos, y con la Madre, dexando extinguida esta familia tan ilustre, cuya memoria renovamos, para excitar las Madres de nuestra España á no temer las muertes de sus hijos, si éstos cierran sus ojos en la guerra justa, porque su fama vivirá eternamente.

En Lacedemonia no era permitido escribir el nombre del difunto sobre el sepulcro, sino quando moria en la batalla, como en premio de ser sacrificado por la Patria. (5) Despues de la batalla de Leutres, los Padres y Madres de los que habian muerto en ella, se juntaron en la plaza pública, y se abrazaron llenos de gozo y magnanimidad. Pero los que recibieron salvos sus hijos

(5) Plut. in Licurg.

estuvieron cerrados en sus casas , como haciendo luto , por no haber sellado con sangre el amor de la Patria. Entre las Madres se explicó con mas energía esta diferencia. Las que esperaban sus hijos , estaban tristes , y como en un vergonzoso silencio , pero las que los perdieron en el combate corrian con algazara á los Templos , para dar gracias á los Dioses inmortales , y se visitaban mutuamente con alegría. La Madre y la Esposa del que moria en el campo , hubiera sido mirada como infame , si vistiera luto. A una Madre , la dixeron los de Esparta , que habian perdido en su hijo el Ciudadano de mas valor , y ella respondió : Así es , pero en mi estimacion no valen ménos todos los Lacedemonios que mi hijo. Otra Madre mató por su mano á un hijo que huyó del Ejército. Nadie queria casarse con los desertores , y aun eran obligados estos tales á llevar raída la mitad de la barba por ignominia. (6) Solon

(6) Xenof. Plutar. Marq. de S. Aubin. La Opinion tom. III. pag. 438. y 464.

mandaba que se hiciese un elogio funebre á los que morian con valor, y sus hijos se alimentaban del fondo público, hasta la pubertad. El hombre no ha nacido para sí, sino para la Patria y para la Sociedad, segun Platon; este amor de la Patria tiene tal fuerza, que cada uno prefiere su pais por infeliz que sea, á las Cortes mas brillantes. Nuestros Padres y Madres, decia Ciceron, nuestros hijos y amigos son el objeto de nuestro amor, pero el de la Patria encierra y arrastra todos los otros amores. ¿Quién es el hombre de bien, que dude morir por ella, si su muerte la puede ser ventajosa? Así hablaba Ciceron, y tal ha sido siempre el lenguaje de la antigüedad.

¿Y por dónde podeis vosotras, Madres, haceros mas famosas, que por este noble desinteres, y despego de vuestros hijos? Amadles, sí, pero dirigid este amor á fomentar su gloria. ¿Qué esperais de vuestros hijos descansando en vuestro seno? ¿Podeis acaso recibir mas que una triste consolacion de porcos años, y esto, quando su molicie,

y sus vicios no sean el verdugo cruel que os arrastren al sepulcro? ; No os desprendeis gustosas de vuestros hijos, quando los enlazais en el Matrimonio, ó los consagrais á Dios en el Claustro? Pues seguid por un momento los pasos de guerra. Ellos se visten las insignias vuestros hijos , que van á la de la Casa Real , ellos empuñan la espada como el mismo Rey quando recibe la Corona. Ellos se llenan de un nuevo espíritu que los hace otros hombres. Ellos son las murallas de los pueblos , el nervio de la Monarquía , la gloria de su Rey , todo el mundo les respeta , y no pueden servir á mejor dueño sobre la tierra. Si á esto se añade , el motivo de Religion , la defensa de la Fe , la necesidad del Reyno , el exemplo universal, el valor, la gloria , el enlace..... pero perdonad : No necesitan de consuelo las Madres, las valerosas Españolas , las Dévoras invencibles , y las que jurando la fidelidad y Religion , fundan su gloria en sacrificarse por los intereses del Estado y del culto Divino. Dios y la Patria será toda vuestra recompensa.

*ANECDOTA DE LA SANTA
Escritura , para inspirar el valor y
confianza en Dios.*

LOs exemplos de los nobles Macabeos , que deben servir de instruccion para las circunstancias de nuestra guerra , no pueden reducirse á compendio , pero diré alguna cosa para excitar á todo Católico , que lea este sagrado libro. El famoso Judas Macabeo , revestido como un Gigante de la impenetrable loriga de su valor y Religion, corria por medio de los peligros como un Leon atrevido. Comenzó su gobierno persiguiendo á los malvados , que turbaban la paz y subordinacion de su Pueblo. Los hizo perecer á todos , y si quedaron algunos estaban consternados en su presencia. No temia enojar los Reyes Idólatras , cuidando únicamente de consolar á sus obedientes vasallos. Corria todas sus Ciudades , y castigaba los malos que atraían la ira de Dios contra el Pueblo. Juntó un Ejército de siete mil combatientes , y lo presentó

al formidable Ejército de Siria que era innumerable, pero compuesto de hombres malvados y soberbios. Es verdad, que apenas su Tropa se vió en el peligro, comenzó á decir. ¿Cómo podemos nosotros en tan corto número, pelear contra Ejército tan grande, compuesto de gente valerosa? Ellos son fuertes, y nosotros estamos débiles del ayuno.

A estos temores, el grande Judas Macabeo, que se habia dispuesto á la batalla con el ayuno de todo el Ejército, les habló en esta forma. Hijos míos, no temais. Tan fácil le es á Dios vencer los muchos como los pocos. Todo le es igual á su Omnipotencia. No consiste la victoria en la multitud y valor de los Soldados, la fortaleza y el triunfo viene del Cielo. Qué importa que vengan contra nosotros escoltados de una multitud innumerable, llenos de orgullo y soberbia. Nosotros peleamos por nuestras almas, por la Religion, y por las Leyes mas sagradas. Dios está pronto á destruirlos en nuestra presencia. No temais. Valor, con-

fianza en Dios , y á ellos. (1) Ellos confían en sus armas , y en su orgullo , nosotros en Dios ; en un Señor Omnipotente que con una sola mirada puede aniquilar todo el mundo. En efecto: al primer encuentro , se desordena el Ejército enemigo , los vencen , y cantan la victoria. Su primer cuidado fué restablecer el Templo profanado , purificarlo , elegir Sacerdotes sin mancha , y renovar el Culto , las Ceremonias , y la Religion verdadera. Del mismo modo siguieron todas sus batallas , peleando el Señor tan visiblemente á favor de los Macabeos , que algunas veces embió Angeles que pelearan por ellos.

¿Y por qué no podrémos nosotros esperar el mismo favor del Cielo , si imitamos el zelo de Judas y Matatias , su espíritu y Religion , su oracion , ayuno y confianza en el Omnipotente? Soldados valerosos , Capitanes y Generales del Ejército , no olvideis á Dios en medio de vuestras empresas militares.

(2) 2. Macab. cap. 8.

No os desdeñeis de leer estos exemplos para imitarlos. No os avergonzeis de inspirar los mismos sentimientos en todos los Soldados de orar y clamar al Cielo, de donde únicamente nos puede venir el valor y la victoria. Nosotros los Sacerdotes clamaremos como Moyses, mientras dure la guerra, con los brazos extendidos y con las voces del corazon por la felicidad de las armas Católicas y conservacion pura de nuestra Santa Religion. 1. Macab. cap. 3. 4. &c.



*LA ORACION PUBLICA EN LOS
Templos , y la concurrencia del Pueblo
Christiano á ésta , es necesaria en tiem-
po de guerra contra los enemigos de
Dios , y del Estado.*

i **Q**Ué lastimosa ceguedad creer el mundo , que la Oracion no es propia sino de los que se hallan retirados de sus peligros en el Claustro ! El Santo Rey David , oprimido del peso de su Corona , y cuidados de su Imperio , no dexaba de orar siete veces al dia , (1) y presentar continuamente sus pensamientos á Dios. (2) El Sabio Salomon hablaba de este modo á su hijo :
„ Conservad , hijo mio , los preceptos
„ de vuestro Padre (Dios) y no olvi-
„ des jamás la ley de tu Madre (la Igle-
„ sia) medita todo esto en el corazon,
„ y llevadlo atado á vuestro cuello.
„ Quando caminais , quando dormis , y

(1) Psalm. 118.

(2) Psalm. 18.

„quando despertais acordaos de Dios.“

(3) Esta es la obligacion indispensable de todo Christiano. El Sacerdote y el Lego , el rico y el pobre , el viudo y el casado , el ocioso y el ocupado , el Rey , el Ministro , el Soldado , y el Marinero estan comprehendidos en este precepto sin excusa.

Mas en tiempo de calamidades , en tiempo de guerras , en un tiempo como el presente , en que el Estandarte de la impiedad ha recogido baxo sus banderas todos los hombres corrompidos , y las heces de los Pueblos ; y el Infierno todo , ha publicado la guerra á Dios , al mundo , á los Reyes , á la humanidad , y á la virtud ; ¿ quáles seran nuestras obligaciones ? Todo miembro tiene obligacion de mirar por su Cabeza y por su Cuerpo , y quanto es mayor la necesidad , tanto debe ser mayor nuestra defensa. Ya no es bastante la oracion particular. Como á un Exército armado se opone otro de muchos

Soldados reunidos ; así al Ejército de Libertinos , nos debemos oponer todos juntos en el baluarte y fortaleza de los Templos. La guerra se declara contra Dios , nosotros que somos sus Soldados debemos acudir á defender su Trono y su Casa. Tal ha sido la práctica de la Iglesia desde Jesu-Christo. En tiempo de las persecuciones , dice Tertuliano , la Iglesia está como atónita, y quiere que sus hijos sean mas solícitos entónces en la Oracion. Por esto, prosigue Tertuliano , oramos todos juntos , y como de mano armada obligamos á Dios con nuestros gemidos. (4) ¿Qué hicieron los Apóstoles luego que quedaron huérfanos , sin Padre y sin Maestro , sino reunirse todos en el Cenáculo ? Quando San Pedro fué preso por Herodes , todos los fieles de comun acuerdo se juntaron á orar á Dios por él. Ni fué otra la conducta del Pueblo

(4) *Coimus in coetum , ut ad Deum quasi manu facta praecationibus ambiamus. Haec vis Deo grata est.*

de Dios. En todas sus guerras, que eran guerras de Religion, se juntaban en Masfá, lugar de Oracion, y sin esta diligencia jamás salian á la pelea.

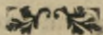
Estas Oraciones públicas son mas poderosas por muchas causas. Primera: Si Jesu Christo ofrece que será oida la Oracion comun de dos ó tres personas, (5) ¿quánto mayor fuerza tendrá la que hace todo el Pueblo juntamente con sus Ministros? Segunda: Así como en un Ejército que combate, aunque no tienen todos los Soldados iguales fuerzas ni valor, pero los mas débiles son sostenidos por los más fuertes, y animados por su exemplo: Así como el ardor se comunica rápidamente de unos á otros, resultando de aquí un mismo espíritu, y una fuerza irresistible; así en una Iglesia donde oran todos los fieles en un mismo espíritu, y baxo las órdenes de un Pastor, hay unos mas fervorosos que otros que se excitan y comunican sus deseos, y de todas estas

(5) Matth. cap. 18.

oraciones desiguales en el fervor resulta una Oracion que resuena en el Trono de la misericordia Omnipotente : y como los perfumes aromáticos se componen de varias drogas y simples , que aunque imperfectos cada uno de por sí, reunidos exálan un olor excelente ; del mismo modo , juntas las oraciones particulares en las manos del Angel Tutelar de la Monarquía , se hacen muy agradables sobre el altar Divino , unidas por la caridad. Tercera : Aunque Dios está en todas partes , asiste mas particularmente en los Templos : María Santísima y los Santos que se veneran en la Iglesia , se reúnen á nosotros ; y el Señor se vé como precisado á condescender con tanto empeño.

No dudemos ni de la obligacion, ni de la eficacia de estas Oraciones públicas en tiempo de calamidad. Los fieles , ahora mas que nunca deben correr á los Templos , y reunirse en espíritu y verdad con los Sacerdotes que cantan las divinas alabanzas. Ahora es quando todo buen Católico , y fiel Va-

sallo , que no esté legitimamente ocupado , debe venir á la Iglesia , no solo á Misa , sino á Vísperas , á Maytines: ahora es quando jamás debe estar á solas el SANTISIMO SACRAMENTO , ni MARIA SANTISIMA DE DESAMPARADOS , ni el SANTO CRISTO DE SAN SALVADOR, ni los Patronos de la Ciudad. Siempre debe haber fieles postrados en su presencia , que clamen con el Santo Rey David : „ Salvad , Señor , á vuestro Pueblo , que bendigisteis como herencia vuestra , gobernadle , y haced que triunfe siempre de sus enemigos. “
 Psalm. 27.



DIOS VENCE SIN ARMAS

quando el Pueblo y Exército se santifica; y queda vencido un Exército por solo el pecado de uno. Josué cap. 6. y 7.

LA Ciudad de Jericó era la primera que debian combatir los de Israel al otro lado del Jordan. Era fortísima y muy bien murada. Sus habitantes confiaban en su valor y murallas; pero el Dios Omnipotente se burló de su soberbia, y Josué la rindió sin mas armas que la Oracion. Santificó su Pueblo, y lo circuncidó primeramente; en seguida manda, que los Sacerdotes con las trompetas del Jubileo, la Arca del Testamento, y todo el Exército hagan una procesion con el mayor silencio al rededor de las murallas, y que los Sacerdotes al fin, resuenen las trompetas, y todo el Pueblo levante á una sus clamores el Cielo. En el mismo instante caen á tierra los muros de la Ciudad, y la toman sin derramar una gota de sangre. Tal es el efecto de la

Oracion pública , y de las Rogativas hechas con verdadero espíritu. Nada dice San Ambrosio (1) hace mas victorioso al Pueblo que este ruido de las trompetas Sacerdotales , este cuidado de animar al Pueblo por la predicacion y exhortacion á ganar el Jubileo con el ayuno , oracion y arrepentimiento de los pecados. Este espíritu que se derrama por las palabras de los Ministros Sagrados , dá la verdadera fuerza á los Ejércitos Christianos. Miétras que los Sacerdotes estubieron mudos y en silencio , Jericó era invencible ; mas desde que ellos hablaron , y el Pueblo respondió á sus palabras , toda la fortaleza de Jericó se aniquila á presencia de los que confiados en Dios se santificaron ántes del combate. Así sucederá contra nuestros enemigos y de Dios , si obramos del mismo modo.

Mas por el contrario un solo pecado de un particular puede ser causa de perder muchas batallas , como sucedió en el caso siguiente. Despues de triun-

(1) *Biblic. de Royaumont.* pag. 145.

far Josué en Jericó , debía pasar á la Ciudad de Hay , mas como ésta no tenía murallas ni defensa , envia solamente tres mil Soldados , pero léjos de entrar en ella fueron rechazados con ignominia. Esta desgracia llena de confusion á todo el Pueblo , y Josué mas penetrado de dolor , juntamente con los Sacerdotes y todo el Pueblo , se postran en la presencia del Señor , y perseveran así hasta la tarde. ¡Ah, Señor , decian todos , habeis querido que pasásemos el rio Jordan para entregarnos en manos de estos bárbaros ! Ahora se unirán todos contra nosotros , y nos aniquilarán , ¿y qué será entónces de la gloria de vuestro nombre ? ¿quién defenderá vuestra Religion ? ¿quién os dará culto y os alabará ? El Señor á estas voces , lleno de bondad dixo á Josue : Hay uno en el Ejército que robó algunas cosas de Jericó , y miéntras no se castigue al ladron con pena de muerte , y se queme su casa , bienes y familia , no vencerá el Pueblo. En efecto , se descubrió el malo , se castigó , y luego vencieron y tomaron la Ciudad que án-

tes resistió tan valerosamente. Tiembla San Juan Chrisóstomo (2) al ver como el pecado de uno solo atrajo la ira de Dios sobre todo el Pueblo, é igualmente podemos temblar en las circunstancias presentes, que seamos víctimas de la espada y de los enemigos, si no procuramos corregir nuestra vida, y evitar pecados. ¡Quánto importa, que lean esta reflexión todos los Soldados y sus Xefes!

(2) *Biblic. Royaumont. pag. 148.*

Un Obispo Emigrante de Francia, y refugiado en Segovia, pinta el horrendo atentado de la decapitacion del Rey en la siguiente

ORACION.

¿Con qué al fin es cierto, Nacion abominable, que has puesto tus sacrílegas manos sobre el Ungido con el sacrosanto oleo, sobre tu Señor natural, sobre tu legítimo Rey? ¡Qué! ¿Nada ha podido detener tu brazo para de-

zar de manchar tus sacrílegas manos con la inocente sangre de una sagrada víctima? ¡Qué! ¿Has condenado, y hecho executar la muerte de tu Padre, de tu Bienhechor, y del destinado por el Ser Supremo para velar sobre tu conservacion y defensa? ¡Ha! Que al trazar estos renglones la mano, rehusa confiar al papel una noticia que llena de horror al entendimiento que dicta sus expresiones, y no halla medio de familiarizarse con una idea tan criminal. En efecto, un Reyicidio tan meditado, deseado con tanto encarecimiento, pedido con amenazas tan crueles, y proclamado tan escandalosamente, no encuentra exemplar, ni en los siglos mas remotos y oscuros, ni en las Naciones que tú llama bárbaras; pero que en comparacion de la tuya te pueden dar lecciones de la humanidad que tanto has decantado. Sí, vil Pueblo; si el mero hecho de querer sujetar á un interrogatorio á tu Monarca, y juzgar á tu mismo Juez, ha sido la piedra de escándalo aun para los ménos contentos con el suave gobierno que sujeta las voluntades de to-

dos á la voluntad de uno solo ; ¿quál será la justa indignacion de los Estados bien organizados , contentos y dichosos con el blando yugo de la obediencia debida á un Soberano cuidadoso del bien de sus súbditos , al ver que has exercido con el modelo de la dulzura , y de la mansedumbre la última de todas las violencias ? Has querido deslumbrar los ánimos de los buenos con la apariencia de un Proceso falto de todas las formalidades : has pretendido dorar tu perfidia con la formacion de una causa simulada , que ni aun visos tiene de legal. ¿Acaso tanto en uno como en otro no se han tocado las nulidades desde su principio ? ¿Qué habia que esperar de unos Jueces que fueron ellos mismos los acusadores ? ¿Qué de la ocultacion de los instrumentos justificativos ; de cuyo exâmen hubiera resultado triunfante la inocencia del Rey ? ¿Qué del olvido de las deposiciones auténticas y juradas de personas refugiadas á paises Extrangeros , y comprometidos con él ? ¡Pero ó ceguedad ! ¿De qué te acusa tu Nacion ? ¿Es acaso de haber sacrificado tu comodidad

y la brillantez de tu Trono al deshago y alivio de tus vasallos? ¿De haber querido llevar á efecto y juntado la Asamblea de los Notables que otros Príncipes tus antecesores , mas zelosos de su autoridad no habian practicado en el espacio de mas de 150 años? ¿De haber prestado tus oidos á las quejas de los malcontentos? ¿De haber reformado á favor de tus vasallos su caxa militar? ¿De haberte deshecho de tus mosqueteros, gentes, armas y caballos ligeros; de esta tropa escogida , á la que nada era capaz de corromper ni seducir? ¡Ah! que sin éstas condescendencias de tu benévolo Soberano no estuvieras en el dia de hoy , Nacion infame , congregada en este atroz conciliábulo , saciandote de las miserables reliquias de la inocencia desarmada. ¿O acaso , para volver al asunto , te hacen autor ó primer móvil de los desastres del 10 de Agosto , 2 , 3 y 5 de Septiembre , dias memorables en los anales del horror , y señalados con la sangre de tantas víctimas? El primero de ellos estuvo anunciado y publicado anticipadamente en la Asamblea Na-

cional como un día de espanto y de carnicería en la Capital de la Francia, según lo demostró y convenció el Defensor del Rey, por el testimonio de los mismos circunstantes, al que nadie osó contradecir. Los demás fueron una consecuencia de éste; y por tanto, ninguno de los estragos sucedidos en ellos pueden imputarse á quien en lo principal se halla inculpable. ¿Pues de qué crimen le haces reo, desalmado Pueblo? ¿Qué propiedades usurpó, quando sentado en uno de los solios mas brillantes del Universo, no reconocia su poder otros límites que su voluntad? Y en fin, ¿qué acción suya no fué dirigida al bien y al descanso del ingrato Pueblo que tenia á su cuidado? ¿Y ésta es la recompensa de tantos desvelos? ¿Este es el galardón de tan raros cuidados? ¿Cómo justificarás, Convencion Nacional, mejor dixera albergue de fieras, á los ojos de una posteridad un Parricidio tan escandaloso? Es preciso que la transmitas documentos, que al paso que graduen de culpable á tu Rey, califiquen tu conducta, y que léjos de hacerla odiosa, se

presente á sus ojos con todo el esplendor de la justicia , y desnuda de todo interés personal. ¿ Éstos instrumentos están acaso los gritos de un furioso *Thurcot* , que se ofrecia á asesinar á Luis XVI. suplicando que se le permitiese ser su Verdugo? ¿ O los de un blasfemo *Carrá* , que queria que el suplicio del desdichado Monarca sirviese de exemplar á los demas Reyes , y que se desengañasen de que no eran tan sagradas sus cabezas , que no pudiesen en un cadalso ser separadas de sus cuerpos? ¡ Oh language que hace gemir y estremecer á la humanidad! ¡ Oh sentimientos que degradan la naturaleza , y quitan la vanagloria de ser hombres , si los hay que les den cabida! La misma constitucion , por la qual has querido condenar á tu Real Prisionero , es la mejor prueba de la nulidad y contradiccion de tus procedimientos. Ella asegura á su persona la inviolabilidad ; y aunque prescribe penas á los mayores delitos que enumera y previene , ninguna se adelanta á mas que á la presuncion de haber abdicado la Corona. Este es el cas-

tigo impuesto al crimen , que supone inesperado , de declararse el Rey caudillo de un Ejército destinado á oprimir la libertad Francesa , ó dexar de hacerlo , para oponerse abiertamente á ello , en el caso de ser aquel levantado á este fin por qualquier poder nacional ó extrangero. No se hace mencion de la privacion de Cetro , únicamente de la presuncion de la abdicacion : y era necesario juicio posterior para que aquella se verificase. Por otra parte , Luis XVI. no puede ser juzgado sino , ó como Rey , ó como Particular : si como Rey , tiene á su favor la inviolabilidad por la misma constitucion ; si como particular , ó Ciudadano , debe disfrutar de los medios concedidos por ley , aun al mas ínfimo de estos. Hasta ahora nadie se ha tomado el trabajo de refutar las convincentes razones , producidas por el Defensor de Luis , á favor de su augusto cliente. Nadie ha argumentado sobre sus evidencias ; y es cierto , que el Juicio de Luis únicamente ha tenido lugar en quanto á la apariencia , y para poder decir que no fué condenado sin

ser oído. Pero ya , detestable Pueblo, Pueblo desenfrenado , tienes delante de tus ojos dividida del cuerpo esta cabeza sagrada , contra quien tanto has conspirado : ya puedes saciar tu sed implacable con la sangre que brota de este Real cadaver , destinado á echarte en cara tu cruel y feroz ingratitud : ya has cogido el fruto de tu decantada Filosofía : ya puedes dar las gracias á aquellos héroes ímpios y libertinos , de donde bebiste las sacrílegas máximas que te han conducido al colmo de maldad en que te miramos. Pero tiembla , odiosa Nacion , vergüenza del género humano ; tiembla al ver la suerte horrorosa , que no puede ménos de prepararte el Universo todo , á quien has ofendido en la persona de tu Soberano. Así como tú , á pluralidad de votos , has pronunciado contra él la sentencia mas injusta é iniqua , así los votos , no ya de la mayor parte , sino de todas las gentes del mundo entero , se dirigirán á tu total exterminio. Perezca , dirán á una voz , un Pueblo que ha violado tan bárbara y escandalosamente los derechos tan religio-

samente observados en la Scytia y en la Numidia : destruyase una generacion que ha abrigado tantas abominaciones; y la nueva que la suceda, se horrorize de sus ascendientes : caygan los muros de esta Ciudad infame , madriguera de monstruos ; y hasta los insectos se desdénen de escoger para pasto los cadáveres de los habitantes en ella : si meditasen empresas militares , desplómense sobre sus Exércitos todos los azotes mas terribles , con que en su mayor ira castiga á los hombres la Divinidad ofendida : si armaren Esquadras navales , sean todas ellas sumergidas en el abismo del mar , y sus olas conduzcan á las playas vecinas los testimonios de la suprema venganza.

Y tú , desgraciado Príncipe , digno de mejorar súbditos, desde el alto asiento que ocupas en la cumbre de la celestial mansion, recibe los parabienes de los buenos , por ver ya desatados los lazos indisolubles que te unian con un Pueblo nada acreedor á tu virtud ; y acepta la tierna memoria de los que siempre la conservarán indeleble de tu desgracia, y de tu elevado carácter.



